

# Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra *Creo en el Amor* por el Padre Jean C.J. d'Elbee

**37ª Semana: 15 de julio a 21 de julio, 2013**

## Para individuales

(**Páginas 122-126** del libro *Creo en el Amor*, de "A todos los escogidos..." y parando en "...la espalda a Jesús.")

### **1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA**

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *"O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad"* (Cardenal Mercier).

### **2º PASO: LECTURA DEVOTA**

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

### **3º PASO: LA MEDITACIÓN**

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
  - Pídale al Espíritu Santo que le revele a usted sus cruces en particular. Pueden aparecer ser difíciles y pesadas, pero, a pesar de sus instintos de lo contrario, elija creer que son dones. Escuche y medite sobre el Señor diciéndole a usted: *"¿Quieres aceptar una espina de mi propia corona, teñida con mi sangre? ¿Quieres aceptar una partícula de mi cruz? Es con amor que te la ofrezco y con amor que te la impongo. Al aceptar con alegría este don de mi corazón herido, me permitirás entonces que derrame sobre ti un cúmulo de gracias"* (p. 123). Sonría, ya que ha sido elegido a amar.
  - ¿Alguna vez ha pensado en las cruces de los que lo rodean, no por envidia ni competencia, sino porque sale del corazón? Pase tiempo orando por las cruces de los demás: *"Las cruces de los padres, de los apóstoles, de los sacerdotes, de los obispos, las cruces del Santo Padre,"* por nombrar algunos (p. 124).
  - *"El crucificado no se encuentra nunca sin la cruz y tampoco la cruz se halla sin el crucificado. La cruz sostiene siempre a Jesús. La oprimo contra mi pecho para al mismo tiempo apretar a Jesús contra mi corazón"* (p. 125). ¿Tiene usted un crucifijo en su hogar? Usualmente permanecer en la pared y raramente se besa, se sostiene, o abraza. Considere tocarla con frecuencia. Al orar o por la noche al prepararse para dormir, abrace la cruz y presiónela a su corazón, diciendo: *"Contigo no temo ninguna cruz"* (p. 125).
- Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■

# Fe en 52

37ª Semana: 15 de julio a 21 de julio, 2013

## Por Medio de Mi Cruz

**E**l divino Redentor quiere penetrar en el ánimo de todo paciente a través del corazón de su Madre Santísima, primicia y vértice de todos los redimidos. Como continuación de la maternidad que por obra del Espíritu Santo le había dado la vida, Cristo moribundo confirió a la siempre Virgen María una nueva maternidad — espiritual y universal— hacia todos los hombres, a fin de que cada uno, en la peregrinación de la fe, quedará, junto con María, estrechamente unido a Él hasta la cruz, y cada sufrimiento, regenerado con la fuerza de esta cruz, se convirtiera, desde la debilidad del hombre, en fuerza de Dios.

Pero este proceso interior no se desarrolla siempre de igual manera. A menudo comienza y se instaura con dificultad. El punto mismo de partida es ya diverso; diversa es la disposición, que el hombre lleva en su sufrimiento. Se puede sin embargo decir que casi siempre cada uno entra en el sufrimiento con una protesta *típicamente humana* y con la pregunta del “por qué”. Se pregunta sobre el sentido del sufrimiento y busca una respuesta a esta pregunta a nivel humano. Ciertamente pone muchas veces esta pregunta

también a Dios, al igual que a Cristo. Además, no puede dejar de notar que Aquel, a quien pone su pregunta, sufre Él mismo, y por consiguiente quiere *responderle* desde la cruz, *desde el centro de su propio sufrimiento*. Sin embargo a veces se requiere tiempo, hasta mucho tiempo, para que esta respuesta comience a ser interiormente perceptible. En efecto, Cristo no responde directamente ni en abstracto a esta pregunta humana sobre el sentido del sufrimiento. El hombre percibe su respuesta salvífica a medida que él mismo se convierte en partícipe de los sufrimientos de Cristo.

La respuesta que llega mediante esta participación, a lo largo del camino del encuentro interior con el Maestro, es a su vez algo más que una *mera respuesta abstracta* a la pregunta acerca del significado del sufrimiento. Esta es, en efecto, ante todo una llamada. Es una vocación. Cristo no explica abstractamente las razones del sufrimiento, sino que ante todo dice: “Sígueme”, “Ven”, toma parte con tu sufrimiento en esta obra de salvación del mundo, que se realiza a través de mi sufrimiento. Por medio de mi cruz. A medida que el hom-



La Deposición (detalle) por Gerard David

bre toma su cruz, uniéndose espiritualmente a la cruz de Cristo, se revela ante él el sentido salvífico del sufrimiento. El hombre no descubre este sentido a nivel humano, sino a nivel del sufrimiento de Cristo. Pero al mismo tiempo, de este nivel de Cristo aquel sentido salvífico del sufrimiento *desciende al nivel humano* y se hace, en cierto modo, su respuesta personal. Entonces el hombre encuentra en su sufrimiento la paz interior e incluso la alegría espiritual.

- de Beato Juan Pablo II, *Salvifici Doloris: Sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano* (11 de febrero, 1984), §26. ■

# Fe en 52

37ª Semana: 15 de julio a 21 de julio, 2013

## Para compartir en grupo

(Páginas 122-126 del libro *Creo en el Amor*, de “A todos los escogidos...” y parando en “...la espalda a Jesús.”)

### **1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA**

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

### **2º PASO: LECTURA PÚBLICA**

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

### **3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA**

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
  2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- “Para conocer a Dios como él se conoce y amarlo como él se ama, debemos purificarnos como el oro en un crisol; debemos vestirnos en traje de bodas lavado en la Sangre del Cordero, pero lavado también en la

### **Semejanza a la Cruz**

por el Cardenal Jean Daniélou

Entre el mundo pagano y el triple Dios solo existe un vínculo, y ese es la cruz de Cristo. Sin embargo, cuando nos acercamos a esta tierra de nadie y tratamos de nuevo a torcer los hilos que vinculan el mundo pagano y el triple Dios, ¿debemos sorprendernos aun al ver que solo lo lograremos en la cruz de Cristo? Debemos hacernos asemejarnos a esta cruz, cargarla nosotros mismo, “Llevando siempre en el cuerpo la muerte de Jesús,” como dice San Pablo del predicador de la fe (2 Corintios 4:10). Este sentimiento de ser desgarrado, que es una cruz para nosotros, esta incapacidad del corazón para llevar dentro de sí mismo al mismo tiempo el amor de la Santísima Trinidad y el amor de un mundo alejado de la Trinidad, es precisamente la agonía de muerte del Hijo unigénito, una agonía que nos invita a compartir. Llevaba esta división dentro de él mismo para abolirla dentro de sí mismo, y quién solo pudiese abolirla porque la había previamente llevado dentro de él mismo—alcanza desde un extremo al otro. Sin dejar el seno de la Trinidad, se extiende al límite último de la miseria humana y llena todo el espacio por medio. Esta extensión de Cristo, simbolizado por las cuatro direcciones de la cruz, es la expresión misteriosa de nuestro propio desmembramiento y nos hace igual a él.

- de *Introducción al Cristianismo* por Joseph Cardenal Ratzinger, J. R. Foster, Tr. (San Francisco, CA: Ignatius Press, 1990). ■

# Fe en 52

37ª Semana: 15 de julio a 21 de julio, 2013

(de página 3)

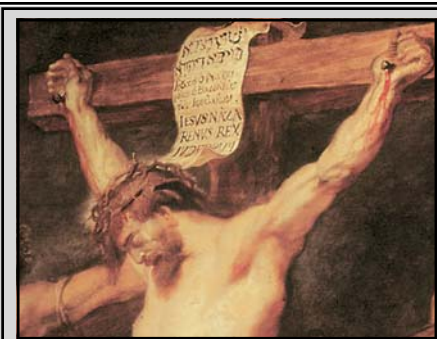
sangre de nuestras almas, que son las lágrimas que derramamos al sufrir” (p. 123). La necesidad de purificación espiritual asume la existencia del Purgatorio. ¿Qué quieren decir los católicos por dogma del Purgatorio? ¿Cómo es esa purificación necesaria para obtener el cielo un comienzo desde aquí en este mundo a través de la penitencia (p. 123)?

- “La (la cruz) vemos como un castigo justo, una consecuencia de nuestras infidelidades. Remontándonos un poco más arriba, la aceptamos como una expiación de nuestras faltas. Raramente nos elevamos hasta el punto de ver en ella la galantería y delicadeza de Jesús, una muestra de su ternura” (p. 123-124). ¿Generalmente consideran sus sufrimientos como una experiencia infructuosa, un castigo por pecados, un medio de expiación por ellos, o como un regalo del amor de Jesús? ¿En qué dirección piensa el autor que nuestros corazones y nuestras mentes deben dirigirse con respecto a nuestras penas (p. 124)?
- “La cruz es un medio inapreciable para la salvación de las almas” (p. 124). ¿Cómo es que sus sufrimientos, aceptados libremente, ayudan a los demás a ser redimidos? ¿La gente cree que sus sufrimientos tienen algún significado o mérito?
- Raramente contemplamos la cruz que los demás llevan en nuestro medio (p. 124). ¿Cuáles son algunas de las cruces en particular que cargan las personas en las vidas de ustedes? ¿Si esas personas están presentes, explíquenles a ellos como piensan ustedes acerca de cómo sufren y consuélentos, ofreciéndoles su cuidado y comprensión. ¿Nos hace más compasivos y pacientes hacia ellos cuando tomamos en cuenta y consideramos las cargas que ellos llevan personalmente?
- ¿Debemos estar molestados con nosotros mismos cuando hacemos un sinnúmero de planes para evadir el sufrimiento (p. 125)? ¿Por qué no piensa así el autor?

## 4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la *Acordaos o Memorare*:

“Sufro y estoy feliz de sufrir, ● porque es un regalo de tu amor; ● pero a cambio, dame almas. ● Estoy seguro de que me darás las almas ● de aquellos a quienes yo amo, pero que no te aman a ti... ● Estoy seguro de que me las das ● a cambio de estos sufrimientos. ● Me uno a ti para pagar el rescate, ● adelantando el pago. ● Jesús, tu generosidad no será excedida” (p. 124). ● Amén. ■



El costado de Cristo traspasado por una lanza (detalle) por Peter Paul Rubens

Cuando me siento superado por temor de Dios, la Cruz es mi protección; cuando me tropiezo, es mi ayuda y mi apoyo; cuando entro en combate, me premio; cuando conquisto, mi corona. La Cruz es para mí un sendero estrecho, un camino estrecho – la escalera de Jacób, la cual los ángeles ascienden y descienden, en lo alto donde se encuentra el Señor.

- de una homilía de Pascua del segundo siglo.

## Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 10 de agosto, 7-8 p.m., Salón McMahon

## Próximo Convivio Parroquia de Postres\*

- Sábado, 10 de agosto, 8-9 p.m., Salón Arriba